

SERIE HISTORIA DE LA ARQUEOLOGÍA EN MÉXICO II



arqueología

MEXICANA

www.arqueomex.com

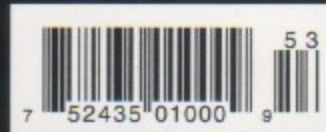
LA SERPIENTE EMPLUMADA EN MESOAMÉRICA

- LOS MITOS DE QUETZALCÓATL EN TULA Y SU RETORNO
- REPRESENTACIONES EN TEOTIHUACAN, XOCHICALCO Y TENOCHTITLAN



- SIMBOLISMO E IMPORTANCIA EN EL PENSAMIENTO PREHISPÁNICO
- LA SERPIENTE EEMPLUMADA ENTRE CORAS Y HUICHOLAS
- ARTE RUPESTRE EN LA COMARCA LAGUNERA
- GUÍA DE VIAJEROS: CHICHÉN ITZÁ

VOL. IX - NÚM. 53 \$ 50



Consejo Nacional para la Cultura y las Artes
Presidenta
SARI BERMÚDEZ
Instituto Nacional de Antropología e Historia
Director General
SERGIO RAÚL ARROYO GARCÍA

Editorial Raíces, S.A. de C.V.
Presidente
SERGIO AUTREY MAZA
Directora General
MARÍA NIEVES NORIEGA DE AUTREY

ARQUEOLOGÍA MEXICANA

Directora editorial: MÓNICA DEL VILLAR
Editor: ENRIQUE VELA
Diseño: MARTÍN J. GARCÍA-URTIAGA
Redacción: ROGELIO VERGARA, DAVID ARREVILLAGA
Asistencia editorial: ARLETTE DE LA SERNA
Investigación y archivo iconográfico: SANDRA ZETINA
Archivo de imagen: JOSÉ CABEZAS HERRERA
Director de arte: CARLOS RABIELLA
Arte y diseño digital: FERNANDO MONTES DE OCA
Formación: SAMARA VELÁZQUEZ
Captura: ILIANA SÁNCHEZ
Asistencia iconográfica: ANDREA BARANDA C., JAVIER BARRIOS DEL VILLAR
Asistente de la dirección: ANA CECILIA ESPINOZA
Producción: DAVID FABRIZ
Ilustración: GONZALO GAVIÑO VIDARTE, MAGDALENA JUÁREZ,
JOSÉ FRANCISCO VILLASESOR
Fotógrafos: MARCO ANTONIO PACHECO, GUILLERMO ALDANA, SERGIO AUTREY,
CARLOS BLANCO, MICHAEL CALDERWOOD, HUGHES DUBOIS, ANTONIO GARCÍA, GERARDO
GONZÁLEZ RUI, IGNACIO GUEVARA, ARTURO GUTIÉRREZ, OLIVIA KINDI, LAURA MAGRISA,
GERARDO MONTIEL KLINT, JUAN NEGRÍN, PABLO ORTIZ MONASTERIO, JOAQUÍN OTERO,
JORGE PÉREZ DE LARA, ALBERTO RÍOS, BOB SCHALKWIJK, MICHEL ZABI

Agradecimientos: DRA. BEATRIZ DE LA FUENTE, DRA. ANN CYPHERS, DR. PETER SCHMIDT,
DR. CÍASAR MOHENO, EMBAJADOR RAFAEL TOYAR y DE TERESA, EMBAJADOR FERNANDO
ESTRADA SAMANO, MINISTRO MARIO VELÁZQUEZ SUÁREZ, H. FRANCISCO ARMENGO LC,
SRA. GUADALUPE HEREDIA

Comité Científico-Editorial: ANN CYPHERS, BEATRIZ DE LA FUENTE,
JOAQUÍN GARCÍA-BARCENA, BERNARDO GARCÍA MARTÍNEZ, MIGUEL LEÓN-PORTILLA,
ALEJANDRO MARTÍNEZ MURIEL, ENRIQUE NALDA, MARÍA NIEVES NORIEGA DE AUTREY,
JOSÉ EMILIO PACHECO, MOISÉS ROSAS, MÓNICA DEL VILLAR
Consejo de Asesores: ANTHONY ANDREWS, ALFREDO BARRERA RUBIO, CLAUDE-F.
BAUDEZ, BEATRIZ BRANIFF, JOHANNA BRODA, JÜRGEN K. BRUGEMANN, ROBERT COMAN,
MA. JOSÉ CON, ÁNGEL GARCÍA COOK, ROBERTO GARCÍA MOLL, NORBERTO GONZÁLEZ,
REBECCA GONZÁLEZ LAUCK, FRANCISCO GONZÁLEZ RUI, NIKOLAI GRUBE, PETER JIMÉNEZ,
THOMAS LEE, ALFREDO LÓPEZ AUSTIN, LEONARDO LÓPEZ LUJÁN, LEIS ALBERTO LÓPEZ W.,
LINDA MANZANILLA, SIMON MARTIN, ALBA GUADALUPE MASTACHE, EDUARDO MATOS,
LORENA MIRABELLI, DOMINIQUE MICHELET, MARY E. MILLER, JESÚS MONJARÁS-RUIZ,
CARLOS NAVARRETE, XAVIER NÓGUEZ, PONCIANO ORTIZ, JEFFREY R. PARKSONS, HANS PRIM,
ROSA REYNA ROBLES, WILLIAM T. SANDERS, MARICARMEN SERRA PUCHE, PETER SCHMIDT,
OTTO SCHÖNDUBE, FELIPE SCUIS, RONALD STORES, BARBARA STARK, DAVID S. STUART,
GEORGE E. STUART, PHILIP WEIGAND, MARCUS WINTER

Editorial Raíces, S.A. de C.V.
Directora general: MARÍA NIEVES NORIEGA DE AUTREY
Directora editorial: MÓNICA DEL VILLAR K.
Directora operativa: LAURA QUINTANA DE PACHECO
Gerencia administrativa: ENRIQUETA GAVITO
Ejecutivos de ventas: GERARDO RAMÍREZ, ANA LILIA IBARRA,
FRANCISCO ÁBAD, GRACIELA DULANTO, GRISELDA SIERRA
Circulación: MARÍA EUGENIA JIMÉNEZ
Asistente de Mercadotecnia: ANGÉLICA GARCÍA CASTAÑÓN
Representante legal: ANGELINA CUE
Información, ventas y suscripciones:
tels. 5557-5120, exts. 2061 y 2062, 5557-5004, ext. 2025
Correspondencia:
EDITORIAL RAÍCES, RODOLFO GAONA 86, COL. LOMAS DE SOTELO,
DEL. MIGUEL HIDALGO, C. P. 11200, MÉXICO, D.F., tel. 5557-5004,
fax 5557-5004, ext. 5158
<http://www.arqueomex.com> arqueomex@arqueomex.com

© Arqueología Mexicana es una publicación bimestral editada y publicada por Editorial Raíces / Instituto Nacional de Antropología e Historia. Editora responsable: María Nieves Noriega Blanco Vigil. Certificado de Licitud de Título núm. 7993, Certificado de Licitud de Contenido núm. 5123, expedidos en la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas de la Secretaría de Gobernación. Registro postal núm. PP 09-0151, autorizado por Sepomex. Registro núm. 2626 de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana. Reserva de uso de título núm. 1938-90. ISSN 0188-8218. Preprints e impresión: Transcontinental-Reproducciones Fotomecánicas, S.A. de C.V., Democracias 116, Col. San Miguel Amantla, Azcapotzalco, México, D.F., tel. 5354-0100. Distribución en el Distrito Federal: Unión de Veedadores y Expendedores del D.F., Despacho Enrique Gómez Corchado, Humboldt 47, Col. Centro, México, D.F., C.P. 06040, tel. 5510-4954. Distribución en los estados y locales conexas: CITEM, S.A. de C.V., Av. Tazapeña 1798, Col. Paseos de Tazapeña, C.P. 04250, tel. 5624-0100, fax 5624-0190. La presentación y disposición en conjunto y de cada página de Arqueología Mexicana son propiedad del editor. Derechos Reservados © EDITORIAL RAÍCES, S.A. de C.V. / INSTITUTO NACIONAL DE ANTHROPOLOGÍA E HISTORIA. Queda estrictamente prohibida la reproducción parcial o total por cualquier sistema o método mecánico o electrónico sin autorización por escrito del editor. No se devuelven originales. El contenido de los artículos es responsabilidad de los autores. Hecho en México.



Serpiente emplumada.
Códice Borgia, lám. 72 (detalle).
HEPROGRAFÍA, MARCO ANTONIO PACHECO / RAÍCES

REVISTA BIMESTRAL
ENERO-FEBRERO DE 2002 - VOLUMEN IX, NÚMERO 53



<http://www.arqueomex.com>
arqueomex@arqueomex.com

HISTORIA DE LA ARQUEOLOGÍA EN MÉXICO II

La arqueología y la Ilustración (1750-1810)

18

Eduardo Matos Moctezuma

El siglo de la Ilustración marca el inicio de nuestra arqueología. En la historia de su desarrollo, destacan en este periodo las exploraciones en sitios como Xochicalco, Palenque, Tajín y la ciudad de México, y las aportaciones de hombres sobresalientes como León y Gama, Alzate, el padre Márquez y Humboldt, entre otros.



LA SERPIENTE EMLUMADA

TEMA CENTRAL. La serpiente emplumada

26



Cúmulo de símbolos.
La serpiente emplumada

28

Blas Castellón Huerta

La serpiente emplumada ha sido el monstruo mítico más activo que participó en la obtención de todos los dones que fueron otorgados a los humanos. Aproximarse al estudio de su naturaleza es profundizar en la esencia del pensamiento en el mundo antiguo.

S U M A R I O



La serpiente emplumada en Teotihuacan 36

Karl A. Taube

La serpiente emplumada teotihuacana, como símbolo de gobierno, parece haber representado algunos de los conceptos básicos relacionados con el poder político, papel que desempeñó entre culturas más tardías.



Xochicalco. La serpiente emplumada y Quetzalcóatl 42

Silvia Garza Tarazona, Beatriz Palavicini Beltrán

Las autoras postulan la posibilidad de que en Xochicalco se originara la imagen humanizada de Quetzalcóatl en el Altiplano.

Quetzalcóatl, patrono dinástico mexica 46

Eloise Quiñones Keber



La Piedra de Ahuítzotl muestra cómo el motivo tolteca de la serpiente emplumada fue reinterpretado –y adoptado– por los mexicas de Tenochtitlan.

MITOLOGÍA

Historia del sabio señor Quetzalcóatl 50

Elisa Ramírez

Narración sobre la caída de Quetzalcóatl, en su versión de Ce Ácatl Topiltzin, sacerdote-gobernante ejemplar de Tula, al perder las virtudes de abstinencia y castidad.



El retorno de Quetzalcóatl 54

Miguel León-Portilla

Mucho se ha especulado sobre un supuesto o real retorno de Quetzalcóatl, confundido con Hernán Cortés. Cualquiera que sea la respuesta, el hecho es que Motecuhzoma lo recibió y hospedó en el palacio de Axayácatl. Así comenzó el gran drama de la Conquista de México.

ETNOGRAFÍA



La serpiente emplumada entre los coras y huicholes 64

Jesús Jáuregui

En ritos coras y huicholes, a la serpiente emplumada se le sigue representando en sus manifestaciones antagónicas.

ARQUEOLOGÍA

Arte rupestre en la comarca lagunera 70

Luis Avellyra Arroyo de Anda

Este artículo póstumo es una invitación a realizar más investigación arqueológica sobre el centro del Norte de México. El arte rupestre en cuevas es un ejemplo de ello.



Semblanza: Don Francisco de Borja del Paso y Troncoso M. 76

Eduardo del Paso

El trabajo de Del Paso y Troncoso tiene múltiples facetas como estudioso y divulgador de la cultura mexicana.

ARTE

La serpiente emplumada contemporánea 58

Las máscaras de Quetzalcóatl 60

Francisco González Rul

Gracias al arte plasmado en las reproducciones del autor podemos apreciar y entender los ornamentos con los que se solía revestir a las imágenes de Quetzalcóatl.



GUÍA DE VIAJEROS

Chichén Itzá, Yucatán 80

Olga Cano



SECCIONES

Cartas	6
Noticia: Nuevo rostro de Pacal	12
Noticias: Miscelánea	14
Noticia: Hallazgo en Becán	16
Reseñas	90
Para leer más...	92
Índice de imágenes	92

LA SERPIENTE EMPLUMADA ENTRE LOS CORAS Y HUICHOLES

JESÚS JAUREGUI



FOTO: JUAN MEGNA

El *tekvamama*, serpiente emplumada principal, durante la fiesta del Hikuri Neixa en el *tuk/pa* o templo huichol de Las Latas (Keuruwit+a). Durante esta fiesta, la serpiente emplumada se manifiesta de tres maneras: en la fila de los danzantes, en el atuendo de éstos y en la vara serpentina coronada por una flecha emplumada.

En algunos ritos coras y huicholes, a la serpiente emplumada se le representa en sus manifestaciones antagónicas: flecha chamánica con cascabeles o cola de escorpión, peyote y *kieri*, Estrella de la Mañana y Estrella de la Tarde, Sol diurno y Sol nocturno. Este complejo simbólico remite a la lucha cósmica original entre luz y oscuridad, ampliamente extendida en la mitología amerindia.

La laguna de Santa Teresa (Tu'a'mwa) es, para los coras, el resto del diluvio universal, provocado por una gigantesca serpiente, que acabó con un mundo anterior. Flechado por Tajatsi Xu'ura'abe, el Lucero de la Mañana, aquel monstruo se hundió en la tierra provocando un cataclismo; tras horadar el gran agujero en donde ahora está el lago volcánico, se dirigió al mar labrando los profundos cañones de la sierra.

TABEJRI

Durante las fiestas del equinoccio de otoño, Sigundino Carrillo Teófilo, un cora de 25 años, procedente de Rancho Viejo (Xurémuna'aitse'e), llegó a la ribera occidental de la laguna de Santa Teresa junto con su esposa, la suegra y dos hijos, uno todavía de brazos. Después de recoger agua de la laguna sagrada en una botella de plástico, se ubicó de pie frente a un altar de piedras superpuestas, mirando al oriente; presentó una flecha votiva (+ru) grande con plumas de aguililla, que lo representa a él, y otra más pequeña, con plumas de perico, que simboliza a su esposa; luego saludó al norte, al poniente, al sur, arriba en el centro y las clavó en la tierra. La suegra preparó una hoja de roble en forma de cono y en ella depositó puñitos de pinole y agua; en otra hoja de roble extendida y cóncava pusieron pedazos de fruta, de tamal, de galleta... Luego Sigundino fue sacando de su morral botellas con agua de otros manantiales sagrados, algodón, manojos de flores, una pipa de barro con el canal de carrizo, llena de tabaco, y un bellissimo *tabejri*, flecha ritual de cinco puntas de palo brasil con plumas de aguililla en la parte superior y cascabeles de víbora colgantes, todo amarrado con hilo rojo. ¡Impresionante imagen sintética de la serpiente emplumada! Pero, de acuerdo con su manera mágica de pensar —la cual procede a partir de concepciones complejas del entorno y de las identificaciones que se establecen entre sus partes—, para los coras una imagen del objeto forma unidad con él, al tiempo que es el objeto mismo.

Con la pipa (*chuaxari*) humeante —que sostenía con la mano izquierda— y cogiendo el *tabejri* con la mano derecha se dirigió al oriente y luego a los demás rumbos en sentido antihorario, echando bocanadas de humo sobre la flecha ritual en cada punto cardinal. Realizó cinco vueltas desde el oriente, al norte, al poniente, al sur, arriba y abajo, lugar este último donde estaba colocada la ofrenda.

También en el ritual para despedir el alma de don Esteban Chávez, curandero cora de la región de Rosarito (Yauatsaka), que falleció de casi 100 años de edad en diciembre del año pasado, resaltaban dos *tabejrite* de plumas de gavilán con cascabeles de víbora. Éstos yacían entre todas sus pertenencias colocadas sobre la cama y alrededor del bulto con su ropa, el cual representaba el cadáver. El instrumento ritual de Abundio Flores Celedonio (Tutiwataka), el curandero que condujo la ceremonia, denominada *tetiuchuève*, era semejante y, al manipularlo, lograba hábilmente que las plumas se extendieran como las alas del ave, mientras los cascabeles vibraban suspendidos.

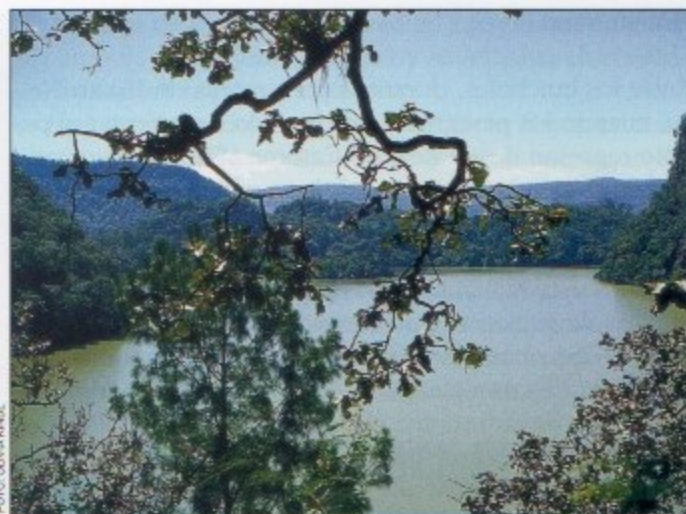


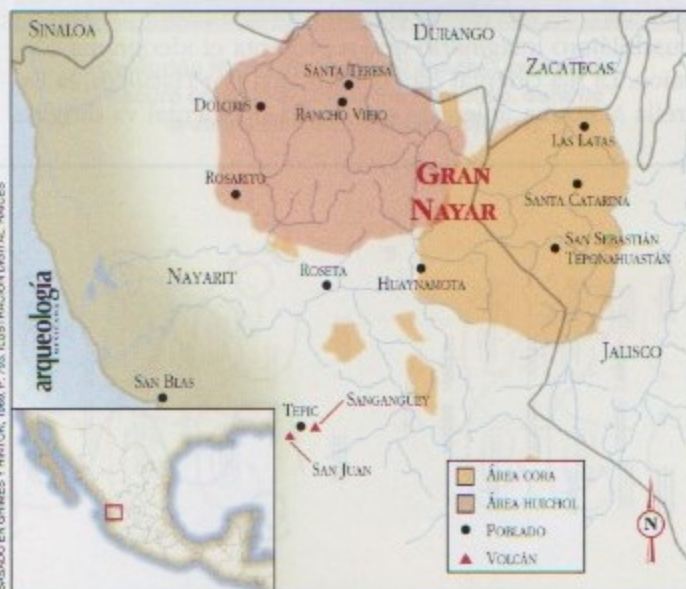
FOTO: OLIVIA RINDL

Laguna de Santa Teresa (Tu'a'mwa), lugar donde fue derrotada la serpiente diluviana.



FOTO: OLIVIA RINDL

Ofrenda cora en la que aparece un *tabejri* (flecha ritual) con plumas de aguililla y cascabeles de víbora, personificación de la serpiente emplumada.



SASSAGO EN OPRINES Y HINTON, 1980. P. 705. ILUSTRACIÓN DIGITAL. RAICES

El Gran Nayar, región donde habitan los indígenas coras, huicholes, mexicaneros y tepehuanes del sur.

HIKURI NEIXA

Entre los huicholes, durante la ceremonia de Hikuri Neixa, cuando los peregrinos que han ido a recolectar el peyote regresan desde Real de Catorce (Wirikuta), en calidad de nubes pluvíferas, uno de los momentos culminantes es una danza específica de esta fiesta. El grupo de peyoteros se forma en dos hileras, encabezado por el *tekwamama*, cuyo traje incluye dos bandas cruzadas de plumas blancas de guajolote y un cinturón de tiras de carrizo (carricera) con plumas similares; en su mano porta una vara ondulada de color azul, con círculos amarillos, pintados con la raíz *uxa* que crece sólo en el desierto oriental, y en cuya punta luce atado un *muwieri* (flecha ritual) con plumas de águila real. Antes, los demás peyoteros llevaban varas de carrizo con colas de venado en la punta y arena en su interior, de manera que reproducían un sonido semejante al murmullo de la lluvia suave. La coreografía escenifica cómo Tatei Nia'ariwame, la diosa Madre de la Lluvia, llega del oriente y luego extiende su dominio por todo el mundo. Para ello, los danzantes recorren los puntos cardinales del patio del *tukipa* (templo circular de raigambre aborigen) y, de hecho, cada vez que se acercan a uno de los extremos y al centro, simulan el movimiento de una víbora atacante, pues se repliegan lentamente, danzando hacia atrás, y de repente se precipitan hacia adelante, mientras el *tekwamama* tira una lanzada con su vara azul.

VE'EME

Asimismo, los urraqueros (*ve'eme*) coras, danzantes encargados de pedir las lluvias, representan serpientes emplumadas, pues su atuendo conforma una metáfora del *tabejri*: su alto tocado de cuatro o seis haces de cinco plumas de urraca está en relación con la sonaja de bule que percuten con la mano derecha. La cuadrilla dancística se divide en dos filas paralelas que, de frente al sur, se colocan una al oriente y otra al poniente, dentro de un cuadrilátero imaginario que representa el ideograma cósmico. La fila oriental está comandada por Hátsikan, la Estrella Matutina, mientras que la fila occidental va dirigida

por Sáutari, la Estrella Vespertina. Uno de los danzantes es una niña que personifica a Tejkame, la diosa de la Tierra. Así, la agrupación de urraqueros hace referencia a la Madre Tierra, acompañada de sus aves pluviales, que conforman dos serpientes de nubes. Durante sus prolongadas ejecuciones, los trazos coreográficos efímeros de las dos hileras escenifican parsimoniosamente los movimientos en serpentinas, rondas y zig-zags de las nubes-serpientes que, desde el oriente, recorren los demás puntos cardinales para arribar al centro y, finalmente, descender a la morada occidental de la Madre Tierra, la Piedra Blanca de San Blas, Nayarit, en el océano Pacífico.



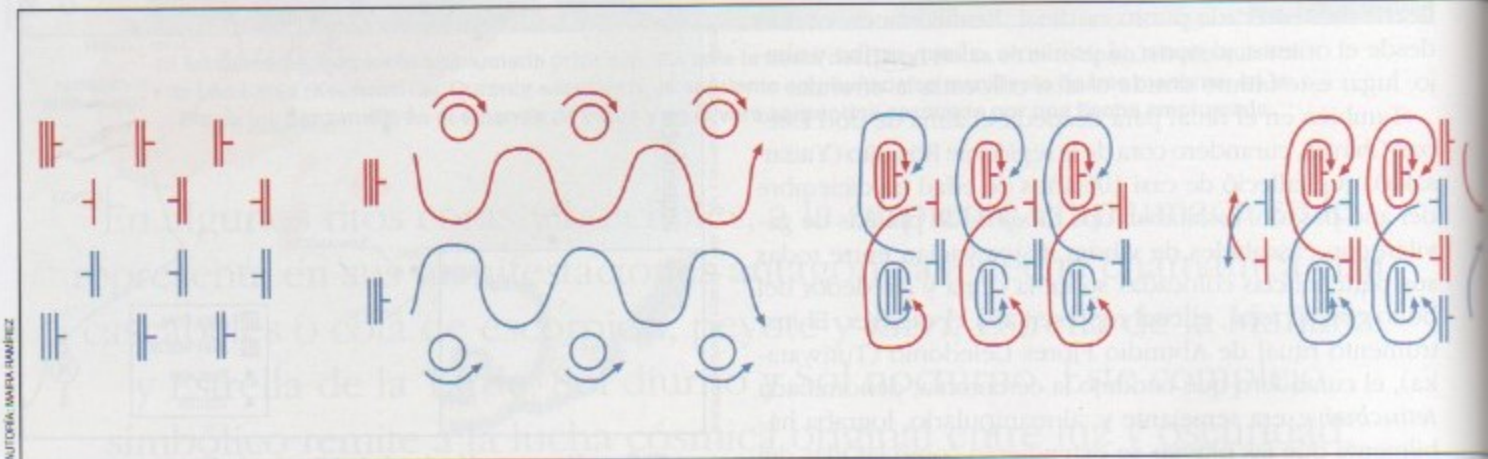
FOTO: ARTURO GUTIERREZ

Tukipa de Tierra Morada (Mukuxeta), San Sebastián Teponahuastán, sitio ritual de tradición prehispánica que incluye un templo oval y un conjunto de adoratorios alrededor de un patio circular para danzar.



FOTO: ARTURO GUTIERREZ

La Malinche (Tejkame, Diosa de la Tierra) y urraqueros (*ve'eme*) coras, danzantes que representan a la serpiente emplumada.



AUTORA: MARÍA DOMÍNGUEZ

Parte de la coreografía de los urraqueros (*ve'eme*) de la comunidad cora de Santa Teresa.

KIERI

En la clasificación huichola de las serpientes se considera a las de cascabel como orientales y luminosas, a las boas como occidentales y oscuras y a las coralillo —de color predominantemente rojo— como centrales y, así, relacionadas con el fuego. Más aún, el fenómeno meteorológico que se produce anualmente en el valle de Matatipac, cerca de la ciudad de Tepic, de los tornados que emergen desde nubes cumulonimbus originadas en el volcán del Sangangüey al oriente y en el volcán de Coatepec (San Juan) al poniente, ha sido interpretado ancestralmente como la lucha de dos colosales culebras de agua que, tras el mutuo lanzamiento de rayos, se encuentran en el centro y se trenzan en combate. Tal como lo establecen las fuentes coloniales de los siglos XVII y XVIII, cada una de estas “culebras de agua” está asociada no sólo a una montaña y a un rumbo contrapuestos, sino también a una planta psicotrópica especial, el peyote (*Lophobora williamsii*) y el *kieri*.

El Kieri, ser sobrenatural concebido como el “mero patrón”, tiene como su manifestación central a la planta *Solantra brevicalyx*, cuyas flores se abren por la noche, y en cuyos adoratorios —ubicados en terrenos escarpados y pedregosos— el creyente compromete su salud y su vida a cambio de los favores solicitados: el don de la música mariachera, suerte en los juegos de azar, éxito en los amores... cosas que tienen que ver con la noche y lo oscuro. El castigo por el incumplimiento de la promesa de abstinencia sexual puede ser la locura, la muerte o... la cojera.

En la cima de La Quemada, en Zacatecas, el sitio arqueológico más importante al oriente del Gran Nayar, se encuentra una estructura arquitectónica denominada la Ciudadela. Su eje de orientación corresponde al noreste, esto es, al punto en que, según el cosmograma indígena, se ubica el solsticio de verano y, por lo tanto, tiene que ver con el fin de la temporada de secas y el inicio de las lluvias. Para los huicholes, ese punto está asociado especialmente al Kieri. En la pirámide principal de la construcción mencionada se encontró, entre ofrendas cerámicas distribuidas en forma de quincunce, el esqueleto de

un hombre de aproximadamente 20 años al que se le había amputado la pierna derecha y se le había atravesado en cruz sobre la pierna izquierda.

Hoy en día, el Sol nocturno en el Gran Nayar es el aspecto oscuro de Jesucristo. Ya se trate de la imagen del Nazareno del Huaynamota, cuya mitad derecha es peyote y la izquierda es *kieri*, o del Nazareno fálico de Rosarito (Yauatsaka), que aparece exclusivamente el Viernes Santo para ocupar el sitio del crucifijo en el altar del templo “católico”, o del Centurión Negro en Dolores (Guaichájpua), quien se encarga de comandar la muerte ritual del Jesucristo luminoso en la Judea nayarita.



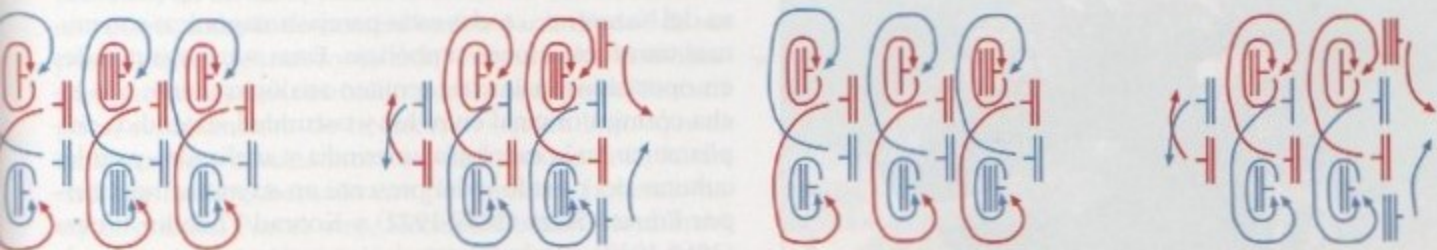
FOTO: KENDUQUEVIA PAREE

La Ciudadela de La Quemada. En este sitio se hallaron restos de sacrificio humano asociados a Tezcatlipoca.



FOTO: LAURA MADRERA

Centurión Negro (Senturiúm Tahnáka), personaje oscuro opuesto al Cristo-Sol luminoso, durante la Judea de Dolores (Guaichájpua).



También el *tabejri* cora tiene su contraparte, pues el *mara'akame* (chamán) huichol Martín Taizán Hernández (Hakatemay) –originario de la comunidad de San Sebastián Teponahuastán (Waut+a), pero que reside desde hace varias décadas en Roseta, en el cañón del río Santiago– cuenta entre sus instrumentos para curaciones con un *muwieri* de plumas de gavilán del que cuelga la punta de la cola de un escorpión, *imukue* (*Heloderma horridum*), otra importante manifestación del Kieri.



Muwieri (flecha ritual) huichol de plumas de gavilán con cola de escorpión o *imukue*.



El escorpión (*Heloderma horridum*) o *imukue* simboliza el lado oscuro del universo y es una de las personificaciones del Kieri.

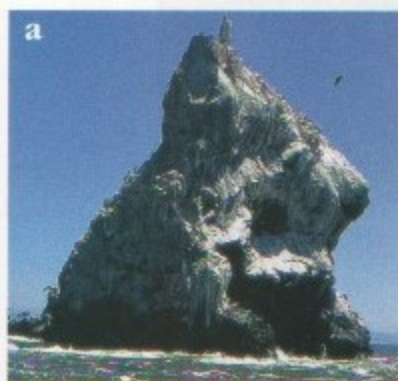
DUALISMO JERARQUIZADO

En la cosmovisión nayarita, el dualismo entre las partes implica que éstas se definen y organizan con respecto a una totalidad, de tal manera que su valor relativo está determinado por la posición en el todo. Así, este dualismo, lejos de ser equivalente, implica una relación asimétrica, pues al asignarse atributos diferenciados a las mitades ya está implícita una jerarquización, que les es inherente y no puede ser dissociada de su propia oposición. Pero este dualismo jerarquizado implica la inversión, de tal forma que lo que es superior en el nivel superior se vuelve inferior en el nivel inferior. Esto es, cada polo aparece alternativamente como superior e inferior. En síntesis, si bien los dos elementos son imprescindibles y cada uno –de acuerdo con los tiempos rituales y con las circunstancias ceremoniales– puede aparecer como el principal, la totalidad no corresponde a un sistema igualitario, sino jerarquizado por principio. A partir de este modelo cognitivo quedan establecidas las relaciones entre el día y la noche, la temporada de secas y la de aguas, el Sol y las lluvias, el cielo y la Tierra, lo caliente y lo frío, lo masculino y lo femenino, el lado derecho y el lado izquierdo...

SERPIENTE LUMINOSA, SERPIENTE OSCURA

De esta manera, la reiterada manifestación de la serpiente emplumada oriental –y, por lo tanto, luminosa– no puede comprenderse sin su correlato, la serpiente occidental, oscura. Al igual que las mansas lluvias monzónicas del oriente, que aparecen al inicio de la temporada de “aguas”, entre mayo y junio, para los indígenas del Gran Nayar los furiosos huracanes que llegan de manera vertiginosa desde el océano Pacífico, entre septiembre y octubre, son, ni más ni menos, aquella misma serpiente diluviana que regresa a la sierra en calidad de inmensa culebra emplumada oscura. En contraposición a la luz-Sol, el agua-oscuridad realiza, así, el curso inverso, pues, una vez derrotada, su camino previo había sido desde el oriente por abajo de la tierra y ahora marcha triunfante desde el poniente por los cielos.

Serpiente emplumada luminosa y oscura, peyote y *kieri*, flecha chamánica con cascabeles o cola de escorpión, Estrella de la Mañana y Estrella de la Tarde, Sol diurno y Sol nocturno, mitad derecha mansa y mitad izquierda brava del Nazareno... todas estas parejas antagónicas son mutuas transformaciones simbólicas. Estas sucesivas mitades en oposición y asimetría remiten analógicamente a la lucha cósmica original entre luz y oscuridad, extendida ampliamente en la mitología amerindia y analizada –para las culturas del pasado y del presente en su mutua relación– por Eduard Seler (1849-1922) y Konrad Theodor Preuss (1869-1938). Según las conclusiones de otro estudioso de las mitológicas, Claude Lévi-Strauss (1907), más allá de la mutación de los personajes es manifiesta la permanencia de las funciones semánticas en un discurso del cual fungen como soportes. Así, la rivalidad de los hermanos as-



a) La Piedra Blanca de San Blas (Haramara), morada occidental de la Diosa de la Tierra. **b)** Perfil de la Abuela Crecimiento (Takutsi Nakawe), también conocida como la Madre del Agua Occidental (Tatei Kievimukwa). **c)** La Abuela Crecimiento con su atuendo. Escultura en madera de higuera obtenida por Carl Lumholtz en Santa Catarina (Tuapurie) en 1896.



Confrontación final entre los gemelos astrales.
A la izquierda aparece Hátsikan, la Estrella de la Mañana (luminosa) o Hikuri (peyote); a la derecha, Sáutari, la Estrella de la Tarde (oscura) o Kieri.

DRUJO DE GABRIEL GASCA.
COMPOSICIÓN DE LAURIA MAGRINA A PARTIR DE LOS DISEÑOS HUICHOLES DE ELISEO CASTRO VILLA Y GUADALUPE DE LA CRUZ RÍOS. ILUSTRACIÓN DIGITAL: FERNANDO MONTES DE OCA / RAÍCES

trales coras Hátsikan y Sáutari es equivalente, dentro de ese dilatado universo mítico, a la del par Quetzalcóatl y Tezcatlipoca.

Pero, a una distancia de casi 500 años, las circunstancias históricas han propiciado que el desenlace del mito se presente, en un caso, ya tras el tamiz del canon escrito y, en el otro, todavía de manera oral, a partir de dos de sus posibilidades de transformación. Por un lado, el civilizador Quetzalcóatl es derrotado por los ardides de Tezcatlipoca, representante de hechiceros —quien logra que se emborrache y cometa incesto—, y abandona Tula, la ciudad que había gobernado con prosperidad, huyendo hacia el oriente. Por el otro, Hikuri-[Hátsikan]-Kayaumari, hermano mayor y héroe cultural —por instrucciones de Tawewari, el dios del fuego, y con la ayuda de Tawewiekame, el Padre Sol—, vence al tramposo Kieri-[Sáutari], quien había enfermado y enloquecido a la gente, y restablece el orden social y la armonía. En el caso de los nahuas del

Posclásico, la derrota del héroe plantea las profundas contradicciones que afrontaban los estados prehispánicos en torno a la conservación del poder logrado por la conquista y la conformación de una identidad entre pueblos recién llegados y pueblos previamente establecidos. En el caso corahuichol, el vencimiento del antihéroe manifiesta un propósito moralizante contra quien ose desafiar el orden social y se atreva a contradecir sus valores y jerarquías. Cada variación corresponde a las necesidades explicativas de su contexto histórico: un Estado antiguo en constante reformulación y un segmento étnico periférico, relativamente autónomo, de un Estado nacional contemporáneo. ☞

Jesús Jáuregui. Doctor en ciencias antropológicas. Investigador del INAH y miembro del SNI. Sus principales áreas teóricas son la antropología estructural, el folklore, el simbolismo y el ritual. Sus temas de interés son el mariachi, las danzas tradicionales y las culturas de los coras y huicholes. Ha publicado diversas obras.